

Document downloaded from:

<http://hdl.handle.net/10251/179940>

This paper must be cited as:

Mañas-García, A. (2020). Apuntes en torno a un punto de partida: la materia negra. En Visiones y pensamientos en torno a una creación artística: materia negra y mística. Espai Nivi Collblanc. 31-49. <http://hdl.handle.net/10251/179940>



The final publication is available at

Copyright Espai Nivi Collblanc

Additional Information

Apuntes en tono a un punto de partida: La materia negra

«Explorar es especular en direcciones alocadas, preguntar, buscar respuestas que deben ser validadas. El fracaso convive con la epifanía, la ciencia se hace arte»¹.

La pasión por el arte junto a otro concepto como es la mística, forma parte cada día de mi ilusión por trabajar, investigar y llegar a límites insospechables en la creación artística. Todo un desafío donde no solo se busca la experiencia, también el situarse en esa experiencia. Ello, me recuerda como en la exposición *Silens nox* (2018), realizada en Panamá, los espectadores acudían diariamente a la sala, se sentaban y meditaban ante las obras envueltos de la música del video-arte *Landscape*, 2017. Buscaban a través del arte una experiencia nueva, un viaje hacia lo desconocido. Incluso una espectadora que también acudió varios días, me regaló una piedra llamada turbalina de color negra.

Sigo investigando y no se cual será el resultado de tan arduo camino, del que solo busco respuestas. Pues mi obsesión por la mística y su descubrimiento, cada día me llevan por sendas diferentes. De este concepto se derivan un sin fin de otros pensamientos como la vida, la muerte, lo oscuro, la nada, el todo, el principio, la noche, lo negro, lo infinito... conceptos que me llevan a pensar también en la física cuántica, el universo, las conexiones del yo con el mundo y a la inversa.

Los creadores nos convertimos en filósofos y científicos, a través de la creación la que se convierte en preguntas, pues queremos desentrañar la realidad oculta, lo invisible. «Las artes y la ciencia están indisolublemente vinculados; ambas son formas de explorar nuestra existencia, qué es ser humano y cuál es nuestro lugar en el universo»².

«La exploración del entorno, desde el objeto próximo hasta los eventos más lejanos observables, ha sido la fuerza propulsora de un conocimiento del universo que ha aportado una nueva configuración de nuestra conciencia»³.

La comprensión del mundo está por completar, y esa es una tarea donde los artistas pueden aportar conocimiento en cuanto a su construcción. «Científicos y artistas comparten la pasión de la curiosidad, dos motores que mueven a la humanidad y hacen que ésta avance»⁴. «El hombre necesita dar a lo imperceptible una forma perceptible»⁵.

Son muchas las referencias y los caminos que me han llevado a realizar esta exploración que presento como *Materia negra*. Pero ha sido la exploración de los escritos de místicos y científicos que ponen su mirada hacia los conceptos del cosmos, mística, materia oscura... quienes me han llevado hacia este interés. Como puede ser Michael Talbot (1853-1922) quién en su libro *Misticismo y física moderna* plantea la interesante relación entre estos dos conceptos, pero, más allá de esto, nos habla de cómo los

¹ Latorre, J. I., Cuántica. En Bello M. y Mariátegui, J., Cuántica: Hacer visible lo invisible [Cat. expo], CCCB, Barcelona, 2019, p.28.

² Sutton C., "Creativity across cultures", *CERN Courier*, vol. 58, n. 6, julio / agosto 2018, ISSN 0304-288X, p. 27.

³ Bello M. y Mariátegui, J., Cuántica. En busca de lo invisible [Cat. expo], CCCB, Barcelona, 2019, p.20.

⁴ Torrente, V., «Arte y ciencia: Campos de prueba y error», en Martín P., y Torrente V., Estación experimental. Investigación y fenómenos artísticos. CA2M, Madrid 2011, p. 21.

⁵ Sebastián, S., *Mensaje Simbólico del Arte Medieval*. Encuentro, Madrid 1996, p. 17.

científicos dan la razón a los místicos, siendo quienes nos proporcionan las claves para llegar a sobrepasar lo desconocido. Nosotros también somos vías de conexiones hacia mundos desconocidos. También hay muchos creadores que abordan estas cuestiones, convirtiendo su campo creativo en un laboratorio de experiencias que le llevan a descubrir cosas nuevas, realidades nuevas... Como nos apunta Talbot quizá seamos aquellos quienes podamos ayudar a comprender la concepción del mundo⁶.

La mística me sirve como pretexto creativo y a la vez se vuelve el sustento de mi creación, pues busco respuestas. Un concepto que los investigadores, artistas⁷ o teólogos están recuperando y del que anunció Juan Martín Velasco que no tiene nada de anacrónico. O otros como Raimon Panikkar quién nos expone que «la mística es un fenómeno de todos los tiempos y lugares»⁸, filósofos como Husserl y Heidegger, físicos como Heisenberg, psicólogos como Grof, nos dicen que sin la mística estamos perdidos y que es necesario recuperarla⁹. Los historiadores, psiquiatras o, más recientemente, especialistas de las ciencias del cerebro suscitan también la atención a la mística¹⁰.

Como afirma Ricardo Piñero el arte pone ante nuestros ojos:

«lo Invisible, lo Incognoscible, que a pesar de nuestra limitación se manifiesta... En esa teofanía de lo bello todo se lleva a cabo de manera enigmática, encriptada... Por eso el símbolo tiene algo de misterioso, porque a un tiempo muestra y oculta, deja entrever y vela, como si la manifestación de lo sagrado hubiera de llevarse a cabo de un modo especial, íntimo. En este punto la experiencia estética se encuentra muy cercana al umbral de la mística»¹¹

Pues en esta producción artística se ha convertido en una liturgia creada en un laboratorio que como un científico nos hemos introducido en un espacio donde hemos sido golpeados por las cosas del mundo, entrando hacia lo sagrado, posibilitando la condición de lo bello. «El arte puede ser considerado como un elemento clave para establecer las relaciones entre el ser humano y la realidad»¹².

Pero no solo de mística quiero hablar, sino de aquellas sendas producto de este concepto que me han llevado a explorar hoy. Este sería la *Materia negra* haciendo referencia a la materia oscura, como un universo el que explorar.

«El adjetivo “oscuro” unido a “materia” sigue señalando la dificultad, incluso la imposibilidad, de observar esta sustancia misteriosa, pero esta oscuridad es al

⁶ Cf. Talbot, M., *Misticismo y física moderna*. Kairós, Barcelona 2008, p. 119.

⁷ Son mucho los artistas que actualmente traban con los conceptos de mística y la espiritualidad. Conceptos que como afirma Fernando Sinaga siguen «estando presente en la escena artística» (Sinaga, F., *Escritos sobre arte, 1999-2016*. CENDEAC, Murcia, 2017, p. 105). Ejemplo de ellos son: Anish Kapoor, Marina Abramovic, Wolfgang Laib, Kiki Smith, James Lee Byars, Antoni Tàpies, Mathew Barney, Mark Rothko, Bill Viola, Joseph Beuys, Tito Amodei, Gina Pane, Ad Reinhardt o Agnes Martin, por nombrar algunos.

⁸ Panikkar, R., *De la mística. Experiencia plena de vida*. Herder, Barcelona 2007, p. 47.

⁹ Cf. Palacios, J., «Cómo podrá sobrevivir la mística en la megalópolis moderna», en Martín, A., (coord.), *La mística en el siglo XXI*. Trotta, Madrid 2002, p. 73.

¹⁰ Martín Velasco, J., *Mística y humanismo, op. cit.*, p. 37.

¹¹ Piñero, R., «Hacia una estética del don y del misterio: sobre lo bello y lo sagrado», en Paredes, M. y Bonette, E., *Filosofía, arte y mística*. Ed. Universidad de Salamanca, Salamanca 2017, p. 86

¹² Idem., p. 75.

mismo tiempo un acicate para la investigación. Todos los astrofísicos, o casi todos, creen en la materia oscura, aunque no puedan verla. Así, la oscuridad participa en la sustanciación de esta hipótesis. Por ser “oscura”, desconocida, esa materia exótica estimula la imaginación de los científicos»¹³.

Para mí, esa materia negra es la noche oscura, lo oculto, el infinito cosmológico, aquello que tras un trabajo de meditación podemos traspasar -refiriéndome al proceso de creación-, un mundo en el que descubrir cosas nuevas. Una búsqueda que me ha llevado a indagar en aquello que hay tras las capas de los objetos y del universo. Pues «existe un mundo invisible a nuestro alrededor que continúa siendo un misterio»¹⁴. Una puerta que abrir, que está aun por descubrir, y una teoría que el físico denomina negro refiriéndose a lo oculto, a lo que no puede ver. Toda una exploración que como afirma el físico y astrónomo Marcelo Gleiser «el arte puede dar forma y complementar a la ciencia, y la ciencia puede dar forma e inspirar el arte»¹⁵, como sucede con *Materia negra*, la que se convierte en un laboratorio de investigación. ¿Quién no se ha maravillado en la noche mirando al cielo abierto, mirando las estrellas? Miles de estrellas pueblan el cielo celeste que nos envuelven de misterio, aquellas que han observado nuestro paso a lo largo de la historia. Un cielo donde el negro y el misterio nos sobrecoge, la que nos lleva a la experiencia de *mysterium tremendum et fascinans*¹⁶ que produce espanto, el sobrecogimiento por aquello que vendrá. El desconocimiento de algo que no entendemos y que solo se experimenta en sentimientos¹⁷. Actualmente se están publicando diferentes noticias sobre los avances en cuanto a las investigaciones de la materia oscura, «uno de los misterios más fascinantes de la naturaleza, celosamente guardado y aún por descifrar»¹⁸, de la que se cree que está formada nuestro universo y la que mantiene unido lo que flota en el cosmos. Los cosmólogos la describen como «entidades invisibles pronosticadas por la teoría del *Big Bang*»¹⁹. La mayor parte del universo está formado por materia oscura, materia invisible. A lo que Gregory Sholette compara con el panorama del arte actual, el que esta sostenido por una mayoría de agentes invisibilidades. Actualmente hay una carrera entre los investigadores por ser los primeros en descubrir este misterio para revelar lo que se desconoce. La materia oscura «cambiará la percepción del universo en el que vivimos»²⁰, sin esta «no habría estado disponible el centro de gravedad necesario para la formación de cúmulos y galaxias. Nada sería de lo que hoy es»²¹.

¹³ Botenms V. Y Lehoucq R., *Las ideas oscuras de la física*. Siruela, Barcelona, 2019, pp. 115-116.

¹⁴ Bello M. y Mariátegui, J., *Cuántica: Hacer visible lo invisible* [Cat. expo], CCCB, Barcelona, 2019, p. 20.

¹⁵ Gleiser, M., *La realidad es un mosaico en constante cambio*. En Bello M. y Mariátegui, J., *Cuántica: Hacer visible lo invisible* [Cat. expo], CCCB, Barcelona, 2019, p. 41.

¹⁶ Concepto relacionado con las expresiones místicas: *mysterium tremendum et fascinans* (un misterio tremendo y fascinante). Término nombrado por Rudolf Otto, también utilizado por Paul Knitter, asimismo por Carlos Frederico Barboza de Souza en «La contribución y especificidad de la mística en el diálogo interreligioso» en Sancho, F. J. (dir.), *La identidad de la mística*, op. cit., p. 552. V.: también Otto, R., *Lo santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*. Alianza, Madrid 2012.

¹⁷ Rudolf, O., *Lo santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, op. cit., p. 22.

¹⁸ Galbiati, C., *Las entidades oscuras*. Viajes a lo límites del universo. Akal, Madrid 2020, p. 23

¹⁹ Sholette G., *Materia oscura. Arte activista y la era república de oposición*. [Traducción Sonia Muñoz]. Fundación editorial archivos del índice, 2015, p. 11.

²⁰ Galbiati, C., *Las entidades oscuras*. Viajes a lo límites del universo. Akal, Madrid 2020, p. 23

²¹ Galbiati, C., *Las entidades oscuras*. Viajes a lo límites del universo. Akal, Madrid 2020, p. 46

Materia negra es una investigación que quiere hacer visible lo invisible, pero ante todo es la exploración del color negro, que es el que me sirve como enigma de aquello que desconozco, aquello por lo que me atrae, «para la imaginación lo que es negro tiene más existencia que lo que solo es oscuro»²². Por tanto, el color negro «creativo, serio y dominante»²³, es el fundamento de esta investigación presente, con el que represento ese viaje negro para llenarlo de luz, de respuestas.

«De las ideas oscuras de la física, como el “cielo negro”, el “cuerpo negro”, el “agujero negro”, la “materia oscura” y “la energía oscura”, lo que nos intriga es lo negro. Si nos hemos asociado un físico y un filósofo, es porque la negrura de las ideas científicas es a la vez instructiva e inspiradora»²⁴.

Negro es el color del no ver, es el color del no hacer, es en ese sentido el color de la libertad. Al negro unos autores lo llaman color y otros el no-color, «dotándolo de un simbolismo que no se puede comparar al de ningún otro color»²⁵. Dentro de su sensación éste nos envuelve y engulle, es la atracción, el interés por penetrar la puerta del misterio. El negro representa ese abismo, un agujero dentro del espacio, representa la noche y la muerte. Ya Kandinsky en su libro *lo espiritual en el arte* dijo sobre este color:

«El negro suena interiormente como la nada sin posibilidades, como la nada muerta después de apagarse el sol, como un silencio eterno sin futuro y sin esperanza. Musicalmente es una pausa completa y definitiva detrás de la que comienza otro mundo, porque lo que esta pausa cierra está terminando y realizando para siempre: el círculo está cerrado. El negro es algo apagado, como una hoguera quemada; algo inmóvil como un cadáver, insensible a los acontecimientos e indiferente. Es como el silencio de cuerpo tras la muerte, el final de la vida.»²⁶

Sin embargo, este color no solo nos habla de la percepción de la muerte, lo insonoro. En la actualidad para muchos artistas lo negro es el espacio de la imaginación, es una puerta que nos puede lanzar hacia nuevas posibilidades transcendentales, hacia otros mundos. El negro es «lo que esta al otro lado de la nada»²⁷. Podemos estar sentados en la oscuridad durante el tiempo que podamos, mirándolo, dejándonos perdernos en la nada. La oscuridad es esa «sustancia oculta que rastrean juntos los astrofísicos y los físicos de partículas»²⁸. El negro es la grandeza y el abismo de la potencialidad humana que es, en primer lugar, el potencial de no actuar, el potencial de las tinieblas. Es el caos primigenio, el centro oculto. El negro es el símbolo del ascetismo en cuanto ha

²² Botenms V. Y Lehoucq R., *Las ideas oscuras de la física*. Siruela, Barcelona, 2019, p. 165.

²³ Pastoureau, M., *Negro: Historia de un color*. Trad, Julia Osuna Aguilar, 451 Editores, 2009, p. 189

²⁴ Botenms V. Y Lehoucq R., *Las ideas oscuras de la física*. Siruela, Barcelona, 2019, p. 9.

²⁵ Heller, E., *Psicología del color. Como actúan los colores sobre los sentimientos y la razón*. Gustavo Gili, Barcelona 2013, p. 127.

²⁶ Kandinsky, M., *De lo espiritual en el arte*. Ed. Paidós, Barcelona 2010, p. 58.

²⁷ De la Flor, F., «De la tabula rasa al negro infinito. Arte y absoluto», en Molinuevo, J. L. (Ed.), *A que llamamos arte. El criterio estético*. Ed. Salamanca, Salamanca 2001, p. 148.

²⁸ Botenms V. Y Lehoucq R., *Las ideas oscuras de la física*. Siruela, Barcelona, 2019, p. 116.

despojado del goce y del ideal de lo bello²⁹. El negro es el color que irradia una extraña belleza. El negro es la noche y la oscuridad:

«Nosotros como gatos, salimos de la oscuridad y volvemos a entrar en ella una y otra vez. La oscuridad es nuestra primera realidad, el amenazador enigma de nuestro devenir. Como la macrocósmica galaxia hipotéticamente sumida en una esfera de materia e impregnada de una misteriosa energía oscura, nuestro propio ser microscópico, que empieza a moverse en el útero, envuelto por la materia y la energía oscuras heredadas de nuestros antepasados»³⁰

El negro es silencio, un silencio misterioso, pues «la oscuridad está quieta, aguarda y es opaca»³¹. ¿Quién no ha admirado la cúpula celeste durante horas?. El negro es la podredumbre, quizá a ese paso hacia la descomposición del yo, tu desaparición del mundo.

Ante la conceptualización del negro como referente, me veo obligado a incorporar al místico y alquimista inglés Robert Fludd (Milgate House, 1574 – Londres, 1637). Pues es un referente artístico tanto teórico como simbólico por sus tratados, sobre todo las ilustraciones (grabados) de sus escritos, que nos sirven como referentes para indagar sobre el descubrimiento de la *Materia negra*. Ejemplo es una ilustración que retrata la negrura antes de la creación y que se encuentra en el libro *Utriusque cosmi maioris scilicet et minoris metaphysica, physica atque technica historia in duo volumina secundum cosmi differentiam diuisa. Authore Roberto Flud aliàs de Fluctibus, Armigero, & in medicina doctore Oxoniensi. Tomus primus [secundus] ..., De macrocosmi historia in duos tractatus diuisa quorum primus de metaphysico macrocosmi et creaturarum illiusortu. Physico macrocosmi in generatione & corruptione progressu. Secundus de arte naturae simia in macrocosmo producta...*³². El libro, que contiene unos grabados muy simbólicos, me interesa por su originalidad y concepto de la *Materia negra*. Concretamente, importa un grabado que se encuentra en la página 26 del libro, imagen realizada por Matthäus Merian: *Et sic in infinitum*, 1617. La imagen que nos encontramos es una estampa cuadrada y negra muy semejante a la obra *Cuadrado negro sobre fondo blanco* de Kazimir Malevich (Kiev, 1879 - San Petersburgo, 1935), en la cual podemos observar un trazado de líneas —un aguafuerte— para obtener una imagen monocroma, mientras en sus bordes laterales, superior e inferior, nos encontramos la frase en latín que dice *Et sic in infinitum*, que quiere decir *Y así hasta el infinito*, lo que podemos entender como la nada, la tiniebla, la oscuridad primordial del universo en el momento antes de la creación, materia negra. Según el historiador del arte Fco. J. San Martín, el autor logra la creación de esta imagen gracias al enfrentamiento de las ideas de Robert Fludd sobre lo que existía antes del Universo³³. De esta forma, según la teoría de Fludd, esta profundidad abismal representada con el

²⁹ Sánchez Ortiz, A., «El vacío iluminado del negro», *art. cit.*, p. 312.

³⁰ Martin, K. (ed.), *El libro de los símbolos*, *op. cit.*, p. 100.

³¹ *Ibíd.*, p. 100.

³² En esta obra el autor busca la representación de lo absoluto, aquello grande y lo que por su magnitud no puede medirse. De hecho, parte de nuestra investigación también trata de representar con la plástica aquello que nos sobrecoge, aquello inconmensurable, el sentimiento y lo inefable, la búsqueda de conocimiento y el descubrimiento interior.

³³ San Martín, F. J., «El cuadrado infinito», en Huici March, F. «Malevich en el centenario del Suprematismo», en *Arte y Parte* nº 119 (2015), p. 124.

negro —la nada— se transformará en la creación del mundo, interés de muchos científicos. El profesor Alexander Rood, al respecto de sus grabados comenta que:

«el acto divino de la creación se representa plásticamente como un proceso alquímico en el que Dios, como espagírico o depurador de metales, obtiene del caos tenebroso, de la Prima Materia, los tres elementos primarios, divinos, que son la luz, la oscuridad y las aguas espirituales»³⁴.

Esta representación, el cuadrado negro monocromo, es un referente tanto conceptual como plástico que incorporo en mi creación como parte filosófica, y que trato como una puerta a la que nos tenemos que enfrentar. En él uno ha de abrirse y lanzarse hacia ese abismo, la nada, para más tarde descubrir la luz. Una experiencia o camino que se nos devolverá en forma de conocimiento, por ese abrirse hacia lo desconocido. Aquí rescatamos también el símbolo de la materia prima como Fludd, en el que se representa la abertura que uno ha de excavar y construir, un viaje de esperanza. ¿Qué hay detrás de la oscuridad? ¿Qué se esconde?

Estas creaciones negras nos hablan de aquello que ha de surgir, lo que está oculto, lo más profundo de los abismos maternos, en los que más tarde la luz se reflejará. En esa línea, encontramos la obra de Pierre Soulages (Rodez, 1919), en la cual utiliza la misma concepción en la utilización del negro, en cuyas obras monocromas, a partir de ellas, es capaz de abrirnos la mirada para hacernos penetrar en el misterio a través de los reflejos de este color, que representa, también, la potencia creativa. En el grabado titulado *Et sic in infinitum*, Matthäus Merian representa la teoría de Fludd, representando aquello que nos encontramos antes de la creación, la nada, una oscuridad completa que proseguirá con la creación de la materia y la luz como describe en los siguientes grabados. Todo un hecho que podemos comparar con lo descrito sobre la materia oscura por Cristiano Galbati, el que nos comenta que «era necesaria para que la luz de las estrellas iluminase el universo»³⁵.

Un mar profundo de oscuridad, es lo que nos refleja este autor en forma de cuadrado, pues este simboliza lo terrenal, contrapuesto con el círculo, que representa lo celestial. En este camino de reflexión sobre el grabado negro que ilustra la teoría de Robert Fludd es referente de obras similares plásticamente. Como comparación, incluso también con una cierta conceptualización, tenemos el cuadro *Cuadrado negro sobre fondo blanco* de Malevich realizado en 1913, que representa la nada y el todo. Una obra que «representa, tal vez, en “non plus ultra” de toda posible representación de lo divino, el estado final de la “espiritualidad en el arte” que Occidente conoció a principios del siglo XX»³⁶. De hecho, el académico e historiador del arte Mario de Micheli nos comenta sobre Malevich:

«Ahora el arte ha llegado a ser él mismo, a su forma pura, no aplicada, por la vía del suprematismo, y que ha reconocido la infalibilidad de la sensibilidad no-

³⁴ Rood, A., *Alquimia y Mística. El museo hermético*. Taschen, Köln 1997, p. 94.

³⁵ Galbati, C., *Las entidades oscuras. Viajes a lo límites del universo*. Akal, Madrid 2020, p. 51

³⁶ Fuso, S., «El arte, como la magia, es una metafísica práctica», en Fuso, S., Císcar, C. (coms.), *Bernadí Roig. Shadows must dance* [cat. expo]. IVAM, Valencia 2010, p. 23.

objetiva, ahora intenta erigir un nuevo y verdadero orden, una nueva visión del mundo»³⁷.

Para su comprensión, uno ha de lanzarse al vacío —hacia la materia negra—, para llegar hacia lugares insospechables.

Como vemos el arte y su proceso creativo busca ser una filosofía, pues en este proceso solo me viene preguntas existenciales que nos ayude al encuentro mutuo, en el cual se da la experiencia para generar el conocimiento. Por tanto, uno debe lanzarse abiertamente y dejar fluir también las pasiones y sentimientos hacia el encuentro de lo absoluto en esa negrura, y no hay mejor contexto que el minimalismo para la búsqueda de la esencia, un dejarse perder en un desierto, para experimentar nuestros propios sentimientos, como nos dejaron escritos los suprematistas:

«El sentimiento es el factor determinante..., y así, el arte llega a la representación no objetiva, al suprematismo. Llega a un “desierto” en el cual nada puede percibirse excepto el sentimiento. Todo lo que determina la estructura ideal-objetiva de la vida y del ‘arte’ —ideas, conceptos, imágenes— lo aparta de sí el artista para atender al sentimiento puro»³⁸.

Malevich ante su *Cuadrado negro sobre fondo blanco*, dejó escrito que su obra magna era una referencia a su propia muerte - ¿quizá la materia negra? -, pues vuelve de su lugar de origen, de la oscuridad a la luz, para volver otra vez a la oscuridad. El cuadrado negro, abstracción pura, ya fue instalado en su propio funeral como un estandarte de la que Fernando R. de la Flor comenta: «queda instalada en una posición de privilegio, rubricada por esa inclinación del plano de exhibición que nos remite directamente al lenguaje de la representación de los que es, siempre *sagrado*»³⁹. Pues la obra de Malevich tampoco se escapa del campo de la mística y de la *materia negra* en esa constancia de búsqueda interior o exterior, por esa búsqueda de perfección a través del símbolo matemático del cuadrado. Su obra nos acerca a ese misterio al que debemos adentrarnos. Una profunda oscuridad, una cueva, en la cual hemos de penetrar para lanzarnos a la búsqueda de lo desconocido. Por otra parte, el historiador del arte Hernández-Navarro consideró el cuadro de Malevich una tachadura o velo que deja ver lo que hay detrás de él, la negación de lo visible⁴⁰, el que contiene ese rayo —el fondo blanco— que es negado por el negro. Robert Fludd inscribe en su grabado la frase *Et sic in infinitum* mientras Malevich enmarca el negro con una superficie blanca, quizá es la pista que el artista nos da antes de sumergirnos en su cuadrado negro dejando una superficie y enmarcando un vano, un vacío, una profundidad. La obra nos despierta esa curiosidad y reflexión ante el color negro, como cuando cerramos nuestros ojos y nos

³⁷ De Micheli, M., *Las vanguardias artísticas del siglo XX*. Alianza, Madrid 1989, p. 395.

³⁸ Chipp, H. B., *Teorías del arte contemporáneo. Fuentes artísticas y opiniones críticas*. Akal, Madrid 1995, p. 367. Por su parte, en la mística está la espiritualidad del desierto: Husillos Tamarit, I. (dir.), *Espiritualidad del Desierto. I Seminario del Desierto de Las Palmas*. Fundación Desierto de Las Palmas – Editorial Monte Carmelo, Castellón de la Plana – Burgos 2006.

³⁹ De la Flor, F., «De la tabula rasa al negro infinito. Arte y absoluto», en Molinuevo, J. L. (Ed.), *A que llamamos arte. El criterio estético*. Ed. Salamanca, Salamanca 2001, p. 143.

⁴⁰ Hernández-Navarro, M., «El cero de las formas. El cuadrado negro y la reducción de lo visible», en *Imafronte* nº 19-20 (2008), p. 137.

dejamos llevar ante los sueños nunca soñados. Un abismo hacia el vacío, un viaje de trascendencia.

El citado cuadro de Malevich o el grabado ya mencionado de Robert Fludd están relacionados con aquello que san Juan de la Cruz narra en su *Noche oscura*⁴¹. Esto nos lleva también a un mundo cosmológico al igual que hizo Rudolf Steiner, quien logro reformular un campo «científico-espiritual que amplió la percepción del nacimiento de la naturaleza y del hombre dentro del cosmos»⁴².

De entre otros referentes, nos encontramos con Alphonse Allais (Honfleur, 1854 – París, 1905), escritor francés, quien publicó una obra titulada *Album Primo-Avrilesque*, 1877, repleta de láminas, cada una con un color monocromático, encasilladas en un marco adornado, con un título y al final con una lámina con una partitura. En el caso de la lámina negra nos encontramos al color negro haciendo referencia a lo humorístico, y tiene por título: *Combat de nègres dans une cave, pendant la nuit*, (*Pelea de negros en una cueva, durante la noche*). Incluso Laurence Sterne (Clonmel, Irlanda, 1713–Londres, 1768), publicó *The life and opinions of Tristram Shandy* (1759-67), texto humorístico, en el cual dispone una lámina negra situada en el momento de la muerte de uno de sus personajes llamado Yorick, lámina que hace alusión a la muerte, a la lápida del personaje, que, a su vez, resume la vida. Obras monocromáticas que nos llevan hacia lo atracción de lo desconocido, hacia otros mundos ¿metafísicos?

Tampoco puedo el dejar en pensar en la época del siglo de la oscuridad, es decir la pintura del s. XVII, que irrumpe con el estudio de la revaloración de la oscuridad en los lienzos. Fondos oscuros como en el *Bodegón de recipientes* de Zurbarán, 1650. En esta obra se crea una atmosfera aural, mística, repleta de materia negra que atrae al espectador. ¿Qué quiso Zurbarán transmitirnos? Quizá un mundo transcendental, un viaje por estratos al que nos invita penetrar. Como una noche oscura repleta de tinieblas, nos lleva a un viaje personal. Nos trasmite nuevas verdades. José de Ribera nos lleva también a paisajes inundados de tinieblas, de una atmosfera oscura como ocurre con su obra *San Sebastián atendido por Santa Irene*, 1628. ¿Dónde ocurre la escena?... Sus fondos nos parecen a la vez fascinadores y a la misma amenazadores. Rodríguez de la Flor sobre el Barroco nos comenta acerca de la oscuridad de los fondos que intentan «dar campo expresivo a un cierto imposible representativo, a una inscripción que figura con propiedad extrema el fin, [...] más allá de la cual nos espera la nada, lo inexpresivo, lo irrepresentable, lo infinito»⁴³.

El negro también es un color relevante en las producciones e investigaciones contemporáneas, por su gran potencial, y que podemos observar en diversas exposiciones. En esta línea, afirma la profesora Alicia Sánchez:

⁴¹ La oscuridad «es la nota clave para emprender el simbolismo de la noche y para tratar de traducirlo a la realidad de la vida espiritual. Por la oscuridad la noche se distingue de cualquier otro momento o situación. El Santo justifica la identificación del lance doloroso de la fe con la noche en razón de su oscuridad» (Castro, G., «Noche oscura del ama», en Pacho, E. (dir.), *Diccionario de San Juan de la cruz*, op. cit., p. 1.037).

⁴² Sinaga, F., *Escritos sobre arte, 1999-2016*. CENDEAC, Murcia, 2017, p. 112

⁴³ Rodríguez de la Flor, F., *Barroco. Representación e ideología en el mundo hispánico (1580-1680)*. Cátedra, Madrid 2002, p. 86

«Negación y suma de todos los colores, el negro posee una enorme potencialidad que a lo largo de los siglos se ha visto plasmada a través de diversas manifestaciones artísticas, en un lento transcurrir que le ha posibilitado asumir un puesto relevante en el ámbito contemporáneo»⁴⁴.

Quizá todas estas representaciones si que tiene algo de materia negra, pues buscan representar lo irrepresentable, lo que no se ve y al igual que un físico lo definieron con la negrura.

«El negro es evidentemente la ausencia total de luz. Pero en física la negrura tiene un significado especial. Un cuerpo negro no es necesariamente de color negro. Un agujero negro carece de color, no puede verse. Por otra parte, el negro se atribuye a fenómenos físicos que en general no son observables a simple vista»⁴⁵.

Materia negra recoge la cultura de la luz y la claridad que brota de la oscuridad del negro, pues son puertas de entrada a otro universo, no como un fin, sino como principio. Como el negro que ve el astrónomo: «negrura que testimonia paradójicamente la transparencia del espacio que permite a la luz de las estrellas llegar hasta nosotros a través de distancias inmensas»⁴⁶. El *cuerpo negro* es otro concepto que se hace presente, que busca como su descubridor Gustav Robert Kirchhoff (Königsberg, 1824 – Berlín, 1887) en 1862, definir el concepto como aquel objeto que es capaz de absorber la totalidad de la energía luminosa. Como es el caso de la obra *Materia relicario*, 2020. Las obras que componen este proyecto no son estáticas, están vivas y en movimiento, pues atraen la luz, las que en cada momento están absorbiendo sin que nos demos cuenta. Estas obras rehúsan «manifestarse a través de los reflejos de la luz», pero irradian «a su alrededor con toda su potencia»⁴⁷.

Las obras inundadas con todos estos pensamientos, quieren desvelar todo aquello oculto e invisible, que cotidianamente forman parte de nuestra vida.

«En ciencia y en arte se parte de preguntas e interrogantes, que no tiene por qué tener un sentido total [...]. El artista y el científico como genios locos, que investigan experiencias pioneras y mágicas, dentro de su propio tiempo, desafiando a la vez el orden y el caos, en una búsqueda de comprensión del mundo, de aquello que es intangible»⁴⁸.

El arte en este sentido nos ayuda a concienciarnos de todo aquello de lo que hacemos partícipe. En este conjunto de obras que se exponen a lo largo de este libro *Materia negra* es el recorrido de la conjunción de cómo el arte y la ciencia siempre van unidas

⁴⁴ Sánchez Ortiz, A., «El vacío iluminado del negro», en *Espacio, tiempo y forma*. Serie VII: Historia del Arte, nº 1 (2013), p. 295.

⁴⁵ Botenms V. Y Lehoucq R., *Las ideas oscuras de la física*. Siruela, Barcelona, 2019, p. 10.

⁴⁶ Ibid., p. 33.

⁴⁷ Ibid. p. 62.

⁴⁸ Torrente, V., «Arte y ciencia: Campos de prueba y error», en Martín P., y Torrente V., *Estación experimental. Investigación y fenómenos artísticos*. CA2M, Madrid 2011, p. 19.

de la mano, pues como dice la comisaria y historiadora del arte Mónica Bello y el científico José-Carlos Mariátegui:

«El pensamiento científico y la práctica artística son modos innovadores de concebir espacios de conocimiento, de intercambio, de razonamiento y de interpretación del mundo»⁴⁹.

El artista al igual que un científico, a través de sus nuevas creaciones, esta creando nuevos fenómenos, nuevos tipos de conocimiento. En ellos hace visible aquello no visible, nuestro interior y su conexión con el mundo. ¿Pero qué hay detrás? ¿El fin o el principio?

Materia negra es la seducción que demuestra como la ciencia es un recurso experimental para el artista con el que desarrollar nuevas ideas, nuevas hipótesis por alocadas que fueran, pues los grandes descubrimientos se dan en ocasiones accidentales. Pero no sabemos que hemos descubierto, tiempo al tiempo, pero si que somos conscientes de cómo dijo John Cage «el arte es una especie de campo experimental»⁵⁰.

⁴⁹ Bello M. y Mariátegui, J., *Cuántica: Hacer visible lo invisible* [Cat. expo], CCCB, Barcelona, 2019, p. 20.

⁵⁰ Torrente, V., «Arte y ciencia: Campos de prueba y error», en Martín P., y Torrente V., *Estación experimental. Investigación y fenómenos artísticos*. CA2M, Madrid 2011, p. 11.